

# Culturas vitales y éticas del cuidado

**Francisca Benítez**

Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

fbenitezp@alumnos.uai.cl

**Alonso López**

The New School for Social Research, Estados Unidos

alonso@newschool.edu

DOI: 10.32995/0719-64232025v11n22-208

# Culturas vitales y éticas del cuidado

Francisca Benítez  
Alonso López

## LA CRISIS DE LOS CUIDADOS

Durante las últimas décadas, los cuidados han dejado de ocupar un lugar marginal en las ciencias sociales para convertirse en uno de los ejes centrales desde los que pensar las transformaciones contemporáneas del capitalismo, el Estado y la vida social. Este desplazamiento responde a una configuración histórica devenida crisis que ha erosionado de manera persistente las condiciones materiales, institucionales y afectivas que sostienen la reproducción cotidiana de la vida. Como han señalado Fraser (2023) y Chatzidakis et al. (2020), la actual crisis del cuidado expresa un desajuste estructural entre la organización capitalista de la producción y las condiciones necesarias para sostener la vida. En América Latina, este proceso se articula con trayectorias históricas marcadas por regímenes “familistas”, sistemas de protección fragmentados y una persistente feminización del trabajo reproductivo (Batthyány, 2021; Comas d'Argemir y Faur, 2023). La pandemia de COVID-19 intensificó estas tensiones, evidenciando tanto la centralidad del cuidado para el sostenimiento social como la fragilidad de los arreglos institucionales existentes (Esquivel, Ghosh y Kelleher, 2022; CEPAL, 2022). A ello se suma un patrón de mercantilización parcial del cuidado y de focalización de las políticas sociales que tiende a reforzar las desigualdades estructurales (Rodríguez Enríquez, 2022; Altomonte, 2022). Es desde esa especificidad regional que este número de Cuadernos de Teoría Social se propone contribuir a los debates globales sobre el cuidado, articulando de elaboraciones teóricas de alcance general con análisis situados en condiciones materiales e institucionales locales, particularmente en América Latina y en el mundo hispanohablante.

Cabe señalar que la crisis de los cuidados no afecta de manera homogénea al conjunto de la población. Como ha mostrado la literatura feminista interseccional, las desigualdades de género en la distribución del trabajo reproductivo se articulan de manera compleja con jerarquías de clase, racialización y localización territorial (Crenshaw, 1991; Hill Collins, 2000; Lugones, 2008). En América Latina, esta intersección resulta particularmente visible: son mayoritariamente mujeres pobres, racializadas y/o habitantes de territorios periféricos quienes asumen las cargas más intensas del cuidado, tanto en el ámbito doméstico como en las poblaciones más precarizadas del trabajo remunerado. La discusión que inspira la publicación de este número aborda la cuestión interseccional desde aproximaciones diversas y permite rastrear, en los distintos contextos analizados, las huellas concretas de estas desigualdades.

La contribución específica de este número se organiza en torno a tres ejes principales. Primero, propone categorías analíticas —“comunidad de cuidados”, “gramáticas del cuidado”, “comunización del cuidado”— elaboradas desde y para contextos atravesados por precariedad institucional y desigualdades estructurales, evitando así la mera importación de marcos conceptuales forjados exclusivamente en el norte global. Segundo, pone en diálogo aproximaciones que con frecuencia se desarrollan en paralelo: la reflexión ético-política sobre la vulnerabilidad, el análisis económico-feminista del trabajo reproductivo y la investigación histórica sobre infraestructuras de sostenibilidad de la vida. Tercero, articula la elaboración teórica con el examen de experiencias concretas —el envejecimiento en México, las infraestructuras feministas en la España posdictatorial, las políticas públicas en Chile—, mostrando cómo esas tensiones conceptuales se encarnan en arreglos institucionales situados.

Desde una perspectiva ética y política, diversos trabajos han insistido en que el cuidado no remite a una disposición privada ni a un rasgo individual, sino a un conjunto de prácticas sociales indispensables para mantener, continuar y reparar nuestro mundo común (Tronto, 1993; Kittay,

2019). En esta línea, el debate contemporáneo sobre los cuidados ha puesto en cuestión las fronteras entre lo público y lo privado, entre producción y reproducción, y entre autonomía e interdependencia.

Este número de *Cuadernos de Teoría Social* se inscribe en ese horizonte crítico. Reúne un conjunto de trabajos que abordan el problema de los cuidados como una práctica social compleja, atravesada por relaciones de poder, disputas morales y proyectos de transformación. Lejos de ofrecer una definición unívoca, los textos aquí reunidos reconstruyen lo relativo al cuidado como un campo en disputa, donde se negocian sentidos de justicia, formas de comunidad, arreglos institucionales y horizontes emancipatorios.

El primer artículo, escrito por Esteban Morales Gallardo, abre el dossier proponiendo una reconceptualización del cuidado como fundamento de una comunidad política. Frente a los enfoques que lo reducen a una tarea individual, feminizada o asistencial, el autor entiende el cuidado como una praxis social dotada de dimensiones prácticas, éticas y políticas intrínsecamente articuladas. La noción de “comunidad de cuidados” se construye aquí como una forma de vínculo basado en el reconocimiento de la vulnerabilidad común y en la responsabilidad compartida por el sostenimiento de la vida. Este énfasis permite cuestionar las nociones de propiedad e inmunidad, así como el horizonte de individuación que organiza la sociedad neoliberal (Laval y Dardot, 2013), para reinscribir el cuidado como responsabilidad compartida y como principio de organización social. Así, esta propuesta desplaza el problema del cuidado del ámbito de la gestión técnica y privada al terreno de la organización social. Frente la individuación neoliberal y la fragmentación institucional actual, el artículo invita a pensar el cuidado como un principio estructurante de lo político.

El trabajo de Jaqueline Cordo profundiza esta problematización desde el campo de la sociología moral. A través de un diálogo entre la ética del cuidado y la teoría de las gramáticas de justificación, la autora propone la noción de “gramáticas de cuidado” como una herramienta para analizar cómo se construyen y disputan los criterios de legitimidad en situaciones

sociales concretas. Su aporte central consiste en mostrar que los conflictos en torno a lo justo no pueden comprenderse sin atender a los vínculos afectivos, corporales y situados que sostienen la vida social. De este modo, el artículo ofrece una vía para integrar el cuidado en el análisis sociológico de la moralidad, superando la oposición clásica entre racionalidad normativa y experiencia cotidiana.

La discusión en torno al horizonte político de estas discusiones se expande en el trabajo de Magdalena Pali Guíñez y Paz Caro sobre la abolición de la familia y la comunización del cuidado. A partir de una reconstrucción histórica del abolicionismo, el texto muestra cómo la familia nuclear capitalista ha operado como una institución clave en la privatización de la dependencia y en la reproducción de las jerarquías de género. Lejos de proponer la disolución de los vínculos afectivos, el texto defiende la necesidad de dismantelar una forma específica de organización de la reproducción social y de imaginar arreglos institucionales que desprivaticen el cuidado. Ante un escenario marcado por la precariedad y el repliegue al hogar como último refugio, esta propuesta introduce una dimensión estratégica y normativa que tensiona las respuestas pragmáticas dominantes orientadas a la familia nuclear tradicional.

Es necesario destacar que, si bien estos tres primeros artículos desarrollan argumentos de alcance teórico general, quienes los escriben lo hacen desde —y para— el contexto latinoamericano. En ese sentido, las nociones de “comunidad de cuidados”, “gramáticas del cuidado” y “comunización del cuidado” no operan como importaciones conceptuales, sino como herramientas analíticas forjadas en diálogo con condiciones históricamente situadas, es decir, con sociedades atravesadas por desigualdades estructurales, precariedad institucional y la persistencia de arreglos asociados a la familia nuclear tradicional que continúan distinguiendo a la región.

Desde una perspectiva empírica y en el marco de la economía feminista, el artículo de Alexa Díaz y Andrea Bautista examina la distribución del cuidado durante la vejez en México. A partir de fuentes secundarias

oficiales, las autoras estiman el valor económico del trabajo no remunerado y evidencian su persistente feminización. El caso mexicano resulta particularmente relevante porque comparte con otros países de la región un patrón de envejecimiento acelerado que tensiona sistemas de protección históricamente fragmentados. Al situar el análisis en la tríada mercado, familia y Estado, el artículo muestra cómo la invisibilización del cuidado opera como mecanismo de reproducción estructural de las desigualdades de género. El artículo ofrece una doble contribución. Por un lado, aporta evidencia empírica rigurosa sobre la centralidad económica del cuidado no remunerado. Por otro, muestra cómo la fragmentación institucional del bienestar opera privatizando y feminizando el cuidado, lo que reproduce estructuralmente las desigualdades de género.

La dimensión histórica e infraestructural del cuidado se aborda en el artículo de Carlota Mir sobre el colectivo laSal en la España posdictatorial. Desde una concepción relacional de la infraestructura, el texto analiza el caso de este colectivo para mostrar cómo esta experiencia feminista articuló prácticas de edición, activismo y producción de conocimiento en un momento histórico caracterizado por la precariedad institucional y la herencia autoritaria. El artículo muestra cómo la construcción de espacios propios funcionó como un trabajo de cuidado orientado a sostener la vida colectiva y a reparar las fracturas de la memoria democrática. Asimismo, problematiza las tensiones entre el reconocimiento institucional y la desactivación política, iluminando los dilemas que enfrentan las infraestructuras feministas al ingresar en los circuitos patrimoniales. Si bien el caso no remite a países de la región, su inclusión en este número se justifica por los significativos vínculos transatlánticos que han caracterizado al feminismo hispanohablante: las redes de exilio, traducción y circulación de ideas entre España y América Latina durante las décadas de 1970 y 1980. De igual manera, el texto muestra cómo los estrechos lazos que laSal sostuvo con otras “infraestructuras” feministas de edición —como el proyecto ISIS Internacional, con sede en Santiago—, constituyen un antecedente

fundamental para comprender las configuraciones contemporáneas del pensamiento feminista sobre el cuidado en la región.

Los trabajos hasta aquí presentados no constituyen intervenciones aisladas, sino que dialogan por medio de una tensión productiva. Las propuestas de Morales Gallardo y Guíñez y Caro comparten el horizonte de pensar el cuidado más allá de la familia nuclear y el individuo liberal, pero difieren en sus estrategias: mientras la primera articula una noción de comunidad fundada en la vulnerabilidad compartida, la segunda apuesta por el desmantelamiento de las estructuras que privatizan la dependencia. El trabajo de Cordo ofrece, a su vez, herramientas analíticas —las gramáticas del cuidado— que permiten examinar cómo estas disputas normativas se dirimen en situaciones concretas, tendiendo así un puente entre la reflexión ético-política y el análisis empírico. Este último encuentra su expresión más acabada en el artículo de Díaz y Bautista, cuya evidencia sobre la feminización del cuidado en México ilustra precisamente las desigualdades estructurales que los marcos teóricos del dossier buscan conceptualizar y transformar. Finalmente, el trabajo de Mir introduce una dimensión histórica e infraestructural que complejiza la discusión: muestra que las prácticas de cuidado no solo requieren conceptos y políticas, sino también espacios materiales y redes sostenidas en el tiempo, a la vez que advierte sobre los riesgos de su institucionalización patrimonial.

Además de estos artículos, este número contiene reseñas que buscan ampliar y complejizar los debates que en esta editorial hemos anunciado. Lecturas cercanas y el meticuloso análisis de obras recientes muestran la consolidación de un campo interdisciplinario de estudios sobre el cuidado, al tiempo que advierten sobre sus ambigüedades conceptuales, normativas y políticas. En particular, permiten reflexionar sobre los vínculos entre interdependencia, trabajo emocional, mercantilización y poder institucional.

Una primera línea de reflexión se despliega en la reseña de Daniela Schroder sobre *Reflexiones feministas sobre los cuidados* (2024), volumen que reúne aportes provenientes de múltiples disciplinas y tradiciones

intelectuales, tales como los estudios sobre cuidados, el derecho y la enfermería. El texto subraya cómo esta pluralidad ha sido central para la consolidación del cuidado como campo de investigación y de intervención política, al articular reflexión filosófica, análisis normativo, estudios empíricos y saberes situados. Al mismo tiempo, la reseña advierte sobre los riesgos de una expansión acrítica del concepto, que puede diluir su potencia analítica y su capacidad de interpelación política. En este sentido, el cuidado no aparece como una categoría estable, sino como un terreno de disputa donde se juegan definiciones sobre responsabilidad, derechos, corresponsabilidad y justicia social.

Una segunda perspectiva emerge en la reseña de Catalina Hernández Ovalle y Fernanda Saavedra Vergara sobre *El Manifiesto de los Cuidados* (2021) del Care Collective. A partir del análisis de esta propuesta basada en una política de interdependencia universal, el texto examina tanto la fuerza normativa del proyecto como las tensiones que enfrenta al confrontarse con contextos atravesados por desigualdades estructurales persistentes. La reseña muestra cómo la apuesta por vínculos ampliados, comunidades de apoyo mutuo e infraestructuras públicas de cuidado abre un horizonte transformador, pero también plantea interrogantes sobre sus condiciones materiales de posibilidad. De este modo, el cuidado aparece simultáneamente como utopía política, programa institucional y objeto de controversia.

Finalmente, la reseña de Gabriel Farías sobre *The Last Human Job* (2025) de Allison Pugh introduce la problemática del trabajo conectivo en el debate sobre los cuidados, desplazando la atención hacia el mundo del trabajo contemporáneo. El texto muestra que, al analizar las dimensiones relacionales, emocionales y corporales que sostienen múltiples ocupaciones, estas formas de labor siguen siendo centrales en sociedades crecientemente automatizadas. Sin embargo, la reseña también problematiza su ambivalencia ética y política, al señalar que las capacidades de conexión, empatía y reconocimiento pueden funcionar simultáneamente como prácticas de cuidado e instrumentos de regulación, control y extracción de valor, respectivamente. En este cruce



entre afecto, productividad y poder institucional, el cuidado aparece como un terreno atravesado por tensiones constitutivas.

El número se cierra con la conversación entre Camilo Sembler y Francisca Gallegos, que sitúa estas discusiones en el terreno de las políticas públicas contemporáneas en Chile. Desde la noción de “organización social del cuidado”, el diálogo reconstruye las limitaciones históricas del modelo familista y los desafíos asociados a la construcción de un sistema nacional de apoyos y cuidados. La entrevista permite comprender las tensiones entre diagnóstico académico, acción estatal y disputa política en torno al cuidado como derecho social.

En conjunto, los textos reunidos en este número configuran una intervención que concibe el cuidado no como foco de intervención sectorial, sino como un principio organizador de la vida social. A través de distintas escalas y registros, muestran que la crisis del cuidado es inseparable de las transformaciones contemporáneas del capitalismo, de la reorganización de los regímenes de bienestar y de las disputas por el sentido de la justicia y la comunidad.

Más que ofrecer soluciones cerradas, este dossier invita —como es característico de Cuadernos— a pensar el cuidado como un campo abierto a la reflexión política, institucional y moral. Los trabajos aquí reunidos abren interrogantes que invitan a continuar la reflexión: ¿puede el cuidado institucionalizarse sin perder su potencia transformadora? ¿Cómo redistribuir el trabajo reproductivo sin reproducir su feminización histórica? ¿Qué formas institucionales permiten reconocer la interdependencia sin reproducir desigualdades?

Abordar estas interrogantes exige cruzar fronteras disciplinarias: poner en conversación la economía feminista con la filosofía moral, los análisis materialistas de la reproducción con los estudios sobre vulnerabilidad, la sociología del trabajo con los estudios urbanos, las perspectivas institucionalistas con las apuestas por lo común, y las miradas decoloniales con los debates contemporáneos sobre reproducción social. Sin embargo,

estas preguntas no pueden resolverse únicamente desde la academia. Requieren también un diálogo sostenido con los saberes de quienes cuidan cotidianamente, con las experiencias de organización comunitaria y con los movimientos sociales que disputan el sentido del bienestar.

En el contexto latinoamericano, donde la crisis del cuidado se inscribe en una trama de desigualdades históricas de género, clase y territorio, esta reflexión adquiere un carácter particularmente apremiante. Concebir el cuidado como problema público y como principio organizador de la vida social supone, en esta región, algo más que una reorientación conceptual: implica disputar los criterios bajo los cuales se distribuyen cargas, recursos y reconocimientos, y con ello, los términos mismos de la justicia. Se trata, en definitiva, de asumir una deuda pendiente con quienes —mayoritariamente mujeres, atravesadas por múltiples formas de opresión— sostienen cotidianamente la reproducción de la vida bajo condiciones de precariedad e invisibilización.

En tiempos marcados por la intensificación de la precariedad y el repliegue de lo común, recuperar y afirmar el cuidado como práctica colectiva, como infraestructura social y como horizonte ético constituye una tarea urgente para las ciencias sociales críticas. Cuadernos de Teoría Social se ofrece como espacio para continuar esa conversación.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALTOMONTE, GUILLERMINA. (2022). "Class and Culture in the Making of an Assisted Living Market: Moralization of Elite Care in Chile." *Socio-Economic Review*.
- BATTHYÁNY, KARINA. (2021). *Políticas del cuidado en América Latina: Más allá de la protección social*. Buenos Aires: CLACSO.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. (2022). La sociedad del cuidado: Horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género (LC/CRM.15/3). CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/48363>
- CHATZIDAKIS, ANDREAS, JAMIE HAKIM, JO LITTLER, CATHERINE ROTTENBERG, Y LYNNE SEGAL. (2020). *The Care Manifesto: The Politics of Interdependence*. London: Verso.
- COMAS D'ARGEMIR, DOLORS, Y ELEONOR FAUR. (2023). *El cuidado en América Latina: Derechos, políticas y desigualdades*. Buenos Aires: CLACSO.
- CRENSHAW, K. (1991). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241–1299. <https://doi.org/10.2307/1229039>
- ESQUIVEL, V., GHOSH, J., & KELLEHER, F. (2022). A gender-responsive recovery: Ensuring women's decent work and transforming care provision. *Gender & Development*, 30(1-2), 3-15. <https://doi.org/10.1080/13552074.2022.2087991>
- FRASER, NANCY. (2023). *Cannibal Capitalism: How Our System Is Devouring Democracy, Care, and the Planet and What We Can Do About It*. New York: Verso.

- HILL COLLINS, P. (2000). Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment (2nd ed.). Routledge.
- KITTAY, EVA FEDER. (2019). *Learning from My Daughter: The Value and Care of Disabled Minds*. Oxford: Oxford University Press.
- LUGONES, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, (9), 73–101.  
<https://doi.org/10.25058/20112742.340>
- TRONTO, JOAN C. (1993). *Moral Boundaries: A Political Argument for an Ethic of Care*. New York: Routledge.

**SOBRE QUIENES EDITARON ESTE NÚMERO**

**Francisca Benítez** es socióloga y magíster en Historia de América Latina. Es profesora en la Facultad de Ciencias Sociales e Historia de la Universidad Diego Portales y ha impartido cursos de Teoría Sociológica, Historia de la Modernidad, Género y Políticas Públicas. Asistente de investigación en proyectos FONDECYT, FONDART y FONDAP, actualmente cursa el doctorado en Procesos e Instituciones Políticas en la Universidad Adolfo Ibáñez. Sus intereses de investigación se centran en la exclusión e invisibilización histórica de las mujeres en diversos procesos sociales, y en cómo estas posiciones son atravesadas por distintas formas de violencia. Sus preguntas exploran por qué y cómo unas vidas cuentan más que otras, y de qué manera se jerarquiza el valor de la vida en espacios cotidianos, con un enfoque actual en las salas de urgencias como lugar de exploración etnográfica. Desde 2025 es editora general de *Cuadernos de Teoría Social*.

**Alonso López** es sociólogo, magíster en Desarrollo Urbano y actualmente doctorante en Sociología en The New School for Social Research, Nueva York. Su trabajo se orienta a ampliar los marcos analíticos para comprender los significados sociales y políticos que emergen en contextos de conflicto territorial en América Latina. Ha trabajado como consultor en estudios sociales y territoriales para Naciones Unidas, y como investigador en proyectos académicos centrados en las luchas por el derecho a la ciudad en Chile. Sus intereses de investigación actuales abordan la dimensión política y territorial del resurgimiento de asentamientos informales autoconstruidos en América Latina, y su relación con procesos de subjetivación política y formas de ciudadanía insurgente. Desde 2025 es editor general de *Cuadernos de Teoría Social*.